

Insomnio

Hoy es una noche eterna,
en el lento declinar de las horas,
posa suspendido en el recuerdo.

Una pasión inefable mastica su alma,
ala quieta en unos ojos;
el eco de un nombre
salpica de deseo su frente.

Un ser extranjero retuerce pensamientos
para dibujarle efimero.

Mas él se sabe enamorado
de nadie,
de un nombre, unos labios,
una brisa delicada
que se desvanece como el tiempo.

—Luis Miguel Vicente García
University of California, Los Angeles